Vol. III. No. 126 (Nueva época). Nueva York, Enero 31 de 1925. P. O. Box 35, Station D.

Nuestro Mundo

EL mundo actual no es el que se hizo naturalmente y si el que elaboraron los hombres. Estos lo han ido adobando a sus conveniencias de un modo tal que no tiene ni parecido al mundo emanado del choque de las fuerzas naturales. Si no fuera por la mano del hombre el mundo seguirá siendo una especie de caos en el que los séres, las plantas y las cosas existirían sin plan ni propósito determinado. Habría especísimos bosques poblados de infinidad de animales, en los que cada uno buscaría vivir como mejor pudiera luchando contra lo que dificultara su existencia, ora valiéndose de su fuerza, ora del engaño, que es el arma de varios animales inferiores; los mismos árboles y plantas lucharían entre sí para acaparar el terreno necesario a su desarrollo; en ciertos lugares, en las tierras bajas, se estancarían las aguas de las lluvias formando pantanos, mientras en otros, en las tierras altas, las aguas se escurrirían hacia los valles dejando los terrenos secos, en los que sería difícil la vegetación; la frondosidad dominaría en unas partes y la aridez en otras. La tierra sería un grande erial. En el mar mismo, que es lo que de más natural existe en el mundo, la vida sería muy distinta de lo que es. Los peces, aún devorándose ellos mismos, lo llenarían de tal forma que convertirianlo en el mayor receptáculo animal. El mundo hecho por la naturaleza era para todos; el mundo de hoy está arreglado para los hombres.

Ellos talaron árboles, desbrozaron malezas, araron la tierra, la cultivaron; diezmaron los animales que les molestaban, domesticaron a los que les servían, se libraron de los feroces. Secaron los pantanos que les estorbaban e hicieron otros donde les convenía para, mediante canales, convertir en terrenos de regadío, en huertas, extensiones de terreno faltos de la nutritiva agua para la vegetación. Primero hicieron senderos, después caminos, más tarde carreteras y, por último vías férreas; perforaron las montañas para atravesarlas sin remontarlas y para introducirse en las entrañas de la tierra para extraer de ella los minerales que les eran necesarios, de los que sacaron energías estupendas, unas por su fuerza expansiva, como el carbón, otras por su resistencia formidable, como el acero, alguna por su cualidad maleable, como el plomo. Cambiaron el curso de los ríos, ganaron terrenos en ellos y en el mar, unieron los océanos. Con substancias plásticas, como la arcilla, la cal, el yeso, el cemento, y las duras como la madera, la piedra, el mármol, han construído covachas, casas, palacios, reuniendo así, al fin, a los hombres en aldeas, pueblos y ciudades. Y, poco a poco, han hecho que en el mundo, no quede más que lo que a ellos entienden les conviene y necesitan. Ante energías naturales formidables, a las que no pueden todavía oponerse por completo, como el viento, los terremotos, los temporales y las tempestades, se han ingeniado con instrumentos y artefactos para burlarlos y aún a veces para aprovechar de sus furias. En este mundo quedan ya muy pocos cachos de Tierra en estado natural.

Vivimos en medio del artificio por nosotros mismos creado. Cuanto nos rodea es artificial. Lo es el pan; lo son, hasta cierto punto, muchas frutas, que no se producirían o serían muy distintas si el hombre no las cultivara; lo es la misma agua que bebemos y que llamamos potable; lo son las viandas con las cuales nos nutrimos; las vestimentas que usamos. Nosotros mismos no somos más un producto exclusivo de la naturaleza. Nuestra epidermis no es más la piel natural del animal hombre, ni tampoco nuestros nervios, nuestros músculos, nuestro estómago. Nuestros cinco sentidos no son como eran, o se han abotargado, algo como el del olfato o el oído, o se han agudizado como el del tacto y el paladar. Nuestra fisonomía también ha cambiado. Atemperarnos a las leyes de la naturaleza equivaldría a retrogradar.

No es cierto que la naturaleza sea sabia, que al lado del veneno ponga la triaca, ni que se haya preocupado de dar a cada uno lo que le hace falta. Por el contrario, cada uno, cosa, planta o animal, ha tenido que buscar cómo contrarrestar su inclemencia (inclemencia que deja de ser tal al momento que no es intencionada), y viven, se desarrollan y reproducen sólo los que lo logran. La naturaleza no nos ha dado ojos para ver, ni oídos para oír, ni manos para manipular, ni pies para caminar, ni cerebro para pensar, etc., etc.; sino que vemos porque tenemos ojos, oímos porque tenemos oídos, laboramos porque tenemos manos, caminamos porque tenemos pies y pensamos porque tenemos cerebro. La naturaleza da ciegos, sordos, mudos, cojos e imbéciles. Peor todavía, hay quienes tienen ojos y se puede decir que no ven, oídos y no oyen, y piernas y manos incapaces de usarlas para sí mismos, y, sobre todo, cerebro incapaz de discernir lo que les conviene o les perjudica. Y si no llegan a desaparecer, no serán nunca lo que podrían ser. La evolución, al menos entre los hombres, no es obra de la naturaleza, y sí de los conocimientos por ellos adquiridos. Nuestra labor está, no en seguir las llamadas leyes naturales; sino en estudiar las que nos favorecen para seguirlas y rechazar, anular siempre que nos sea posible, las que nos disgustan o dañan.

GRAFICAS

Las nevadas suceden a las olas de frío y las olas de frío a las nevadas. Yo no recuerdo invierno más crudo que éste. Y sabido es que la nieve y el frío son los más implacables enemigos del pobre. "Nel estiu tota cuca viu", dicen en la parla que aprendí en mi infancia; en invierno, hasta a las bestias feroces se les hace difícil vivir. El cuerpo no necesita estar resguardado en la época de los calores y el estómago pasa con poco. Dormir al aire libre es una dulzura; un vaso de agua fresca y cristalina es la mayor de las sabrosidades. En las mismas ciudades nadie tiene miedo a morir de hambre en verano. En estos días de nieve y de una temperatura bajo cero Fanreheit no basta disponer de albergue, ni de mendrugos de pan con que acallar el estómago. Es necesario, indispensable, un hogar caliente y algo substancioso con que alimentarse. Y, ¿cuántos sufrirán hambre y frío y morirán sin siquiera echar una maldición contra este maremagnum llamado sociedad? Cuando oigo estos días silbar el viento con furia y el repique del hielo y la nieve en las ventanas, a pesar de estar bien caliente en casa, siento escalofríos pensando en los que están faltos de todo, de casa, de pan, de carbón, que es más caro y más necesario que el pan, y que no pueden salir ni buscárselo en estos días de nieve y de frío que hiela a los que osan afrontarlos saliendo a la calle o al campo... donde tampoco se encuentra nada. Los asilos municipales y las instituciones benéficas no resuelvan el problema. Hay millones que tienen casa donde dormir que se hielan en ella por faltarles el fuego. El otro día, mientras hacíamos la expedición del periódico, nos quedamos a oscuras por haberse helado el gas, y mientras éste iba amortiguándose pensaba yo, ¿cuántos humanos seres morirán como este gas se está apagando!

GRAFICO.

DEL DIA

UNO de los fenómenos "fenomenales" del capital es el del interés compuesto. Me acuerdo que el malogrado Tarrida publicó un teorema en *Acracia* demostrando matemáticamente que si un cualquiera depositara una pequeña cantidad en un banco, después de pocas generaciones no podría éste pagar a su heredero con la bola o globo terrestre, aunque éste fuera de oro macizo. Hace unos días que leí en los periódicos que un individuo, hallándose en un grande apuro, tomó como préstamo cien pesos, con un tanto por ciento algo crecido de interés compuesto, y que se hallaba por ello en pocos años debiendo algunos millares de pesos, que le era imposible pagar, por lo cual era llamado a los tribunales.

Para los que no lo sepan, voy a explicar en pocas palabras lo que es el interés compuesto. Se depositan diez pesos en un banco al 6 por ciento anual, por ejemplo, y al cabo de un año aquellos diez pesos habrán ganado 60 centavos. Bien poca cosa parece. Pero no tocando nunca los diez pesos depositados, ni el tanto por ciento anualmente ganado con ellos, resulta que en menos de un centenar de años se es rico. El tanto por ciento de interés anual que va aumentar el capital, y que va ganando también el tanto por ciento, hace que no se tarde a obtener con él sumas enormes. Los aficionados a la aritmética pueden entretenerse un rato haciendo estas cuentas y se espantarán ellos mismos de las enormes sumas que obtendrán.

Pues este es el problema que no saben como resolver los gobiernos que estuvieron aliados cuando la gran guerra. Eran muy amigos los tales gobiernos, luchaban juntos contra un enemigo común, según ellos, y se prestaban ayuda. A los que les faltaban víveres, o municiones, u oro, les daban a crédito lo que necesitaban o pedían; pero, como buenos gobiernos capitalistas, con interés, y ha resultado que como no han podido devolver lo prestado, los intereses van aumentando la deuda a un punto que cuanto más tiempo pase más imposible será el pagarla. Algunos, los mayores deudores han indicado la idea de "borrón y cuenta nueva"; pero el gran acreedor Norte América, la tierra del *business* por excelencia, muestra no tener prisa en cobrar, mas quiere ser pagada.

Con tal motivo se cambian notas, se hacen discursos, que son contestaciones indirectas, en los parlamentos y fuera de ellos y se insinúa que la insolvencia de la más empeñada de estas naciones, no por haber contraído la deuda, sino por habérsela cargado a ella, puede ocasionar una nueva guerra, que en vez de facilitar el pago de las viejas deudas, las aumentará con otras nuevas. Y así, el conflicto no se atenua, se agrava. Los gobiernos me parece que están jugando con fuego y que demuestran ser muy poco perspicaces. Nuestros cafetineros o dueños de casas de huéspedes saben más de economía política que ellos. Cuando se les debe mucho vuelven el plato, lo que equivale "a no te fiamos más; queda saldada la cuenta". De otro modo, aumentaría la deuda y no la cobrarían nunca, y si recurrieran a los tribunales tendrían que gastar dinero y no cobrarían lo mismo, porque el que no tiene no puede pagar.

Los gobiernos, el francés en particular, persiste en querer ser pagado al mismo tiempo que busca no pagar él a sus acreedores, y gasta más en querer hacerse pagar que lo que la deuda importa. Resultado: que cada día las naciones están más en la miseria por mucho que trabajen y produzcan. Esto del tanto por ciento por interés es nudo gordiano que sólo nosotros podemos romper y hemos de hacer cuanto esté a nuestra mano para romperlo cuanto antes.

AVIZOR.

Los seudocientíficos

FALSEANDO siempre los hechos, suponiéndonos partidarios de lo que aborrecemos, los pseudocientíficos tratan a nosotros, a los anarquistas, a los verdaderos enemigos de la violencia entre los hombres, de primitivos, de salvajes, de pobres gentes incapaces de avalorar otra razón que la de la violencia. "Vosotros, añaden, sois meramente revoltosos, no revolucionarios. La natural evolución transformará la sociedad. Nuestro legalismo es la evolución que naturalmente va transformando la sociedad, haciendo así la revolución verdadera; mientras que vuestras revueltas la obstaculizan y alejan." ¡Y se quedan tan frescos, compadeciendo nuestra ignorancia supina de los fenómenos naturales!

Sólo que la evolución empieza por no ser, como pretenden los pseudocientíficos, un continuado progreso natural de los organismos hacia su perfeccionamiento; sino un proceso de transformación más o menos intenso, más o menos continuado, según sea la resistencia del propio cuerpo ante la violencia de los elementos extraños que le atacan. Y sea el resultado de simples, de ténues movimientos, sea de potentes, formidables sacudidas, siempre es causa de disturbios su efectuación. Evolver es romper con la normalidad. Unos dados fenómenos producen un cataclismo; el cataclismo determina otros dados fenómenos, y de esta perenne lucha existente entre las fuerzas naturales, del constante choque de la materia con sus tendencias opuestas, la tendencia a la inercia y la tendencia al movimiento, de la violencia que unos cuerpos ejercen sobre los otros cuerpos, prodúcese la general evolución de los organismos, resultan las transformaciones. La legalidad, que equivale a la inercia, es el estancamiento, la degeneración, la muerte; la revuelta, que equivale al movimiento, es el progreso, el perfeccionamiento, la vida. Generalizando, pues, puede decirse que no hay evolución, tranformación, perfeccionamiento posible, sin movimiento, sin violencias, sin revolución.

—

Pero la violencia, natural, indispensable, impuesta del instinto de conservación en la lucha por la existencia, ya que la vida de todo organismo es sólo posible a costa de la destrucción de otros organismos, resulta antinatural, dañina, despreciable cuando se aplica contra el símil, contra el prójimo, contra los individuos de la misma especie, ya que éstos para vivir y reproducirse necesitan apoyarse, no destruirse. Así parece lo entendieron siempre la mayor parte, si no todas, de las especies llamadas inferiores; mientras que entre los hombres, los animales superiores, sólo nosotros, los anarquistas,—los primitivos, los salvajes, los violentos, según los pseudo científicos,—hemos llegado a la alta concepción de una sociedad donde toda violencia entre los hombres es excluída, habiendo experimentado, comprendido que de ella originan la mayor parte de los males sociales.

—

La tierra es verdaderamente un valle de lágrimas. Es imposible encontrar en ella un hombre feliz. Do vuélvese la vista descúbrese el dolor. Sufren los niños, se lamentan las mujeres, desespéranse los hombres. En vez de ver en cada símil la reproducción de uno mismo, un cooperador a la obra común, se ve un rival, un enemigo, que gusta de perjudicar al prójimo. Hasta el instinto de reproducción y conservación de la especie, natural e intenso en los demás seres, es constantemente reprimido, violado, casi destruído en el hombre. Luchan entre ellas las razas, las naciones, los pueblos, las colectividades, las clases, las familias, los individuos, se lucha hasta contra uno mismo. Siendo, comparada con sus pobladores, vastísima la tierra, la mayor parte no pueden usufrir de ella; siendo pródiga en frutos naturaleza, un número grandísimo de séres no pueden alimentarse debidamente; con todo haber llegado los hombres, aprovechando de fenómenos químicos y físicos de ellos descubiertos y producidos y de artefactos de ellos imaginados y elaborados, a centuplicar su potencia creadora, la gran mayoría no puede resguardarse convenientemente de la intemperie, no puede usfruir de las ventajas de la ciencia, no puede gozar de las bellezas del arte. Se está mal no porque deba estarse mal, ni porque no se pueda estar bien, sino porque los hombres, embebidos de falsas ideas, guiados de anacrónicas costumbres, dominados de la fuerza, no han sabido, no han podido comprender todavía las inmensas ventajas que traería a todos la cooperación teniendo en vista un fin común: el desenvolvimiento integral de las facultades, que sería la felicidad, tan suspirada y jamás alcanzada, de los hombres.

Y este estado de ignorancia, de miseria, de esclavitud generales, existe desde que el mundo es mundo, o al menos desde cuando los hombres, voluntaria o forzosamente, se sometieron a otros hombres. Llamáronse patriarcas, profetas, césares, papas, emperadores, reyes, dictadores, presidentes los directores supremos de la masa popular; calificáronse señores, amos, dueños, patronos, principales los poseedores de la riqueza social; fueron parias, esclavos, siervos, asalariados cuantos formaron la masa del pueblo; ha existido siempre, bajo diversos nombres, entre la masa del pueblo y la caterva de los privilegiados, una clase intermedia, no menos autoritaria ni menos explotadora de la clase elevada; pero, desventuradamente, la historia nos presenta en todos los tiempos al hombre luchando contra el hombre, al hombre engañando al hombre, al hombre dominando al hombre, al hombre explotando al hombre, la violencia, en fin, siendo la norma constante entre las relaciones humanas. Se cambió de forma, pero la sustancia fué siempre la misma. Los mismos pseudo científicos, que pretenden ser la última palabra de la ciencia social, están todavía tan imbuídos de autoritarismo,—y no se olvide que el privilegio político trae fatalmente el privilegio económico, como el económico trae el político; no hay propiedad posible sin autoridad, ni autoridad que no se haga propietaria,—están tan imbuídos de autoritarismo, decíamos, que osan tratar de simplicista e infantil nuestra creencia de que "en la sociedad futura cada uno queriendo estará en condiciones de experimentar sus teorías."

—

Sólo nosotros, anarquistas, y podemos decirlo bien alto, queremos cambiar la esencia constitutiva de los núcleos humanos. Convencidos que la violencia es el factor principal de los males sociales, la combatimos, buscando eliminarla de las relaciones entre los hombres, excavando el terreno sobre el cual se asientan sus cimientos. Mientras los demás combaten las autoridades existentes, para convertirse ellos mismos en autoridad; mientras ellos atacan algunos privilegios para crear otros privilegios; mientras, conservando la esencia, la raíz del mal, ellos se afanan sólo para cambiar el aspecto, la forma; nosotros nos preocupamos, laboramos para destruir los gérmenes del mal mismo, no sólo rebelándonos contra la violencia de los dominadores, sí que también no contribuyendo a su elección, ni convirtiéndonos en tales nosotros; no sólo combatiendo a los explotadores, sino no buscando nosotros explotar; rechazando los viejos dogmas y no imponiéndolos tampoco nuevos. Es así que, poco a poco, vamos excluyendo la violencia de las relaciones humanas, es así que se va evolucionando, no sin sinsabores, sin disturbios, ni sin luchas, hacia una sociedad mejor en la cual la violencia sea el fenómeno anormal, no la regla ordinaria; es así que van acumulándose las nuevas energías que fatalmente chocarán con las viejas y producirán el cataclismo (revolución) que impulsará mayormente, dará auge a la evolución hacia la completa desaparición de la violencia en las humanas relaciones, al establecimiento de la Anarquía.

P. ESTEVE.

RASGOS

MODAL y moral debieran ser sinónimos. Y a menudo son muy inmorales los hombres y las mujeres de paleros modales. Lo que prueba que la moral y la urbanidad son cosas muy distintas. La moral, es esencia, el sentimiento; la urbanidad, formulismos, la apariencia. Los modales, como los ritos en las religiones, demuestran ostentación, no devoción. Son un bonito vestido con que tapar un cuerpo en vía de putrefacción; la mentira disfrazada de verdad. En suma, los modales son generalmente sinónimo de hipocresía.

Para un hombre bien educado es cometer una gran falta el no descubrirse ante una señora, sentarse antes que ella estando en una tertulia o en torno a una bien servida mesa, llevar el tenedor a la boca en vez del cuchillo al acabar de cortar un guisado cualquiera, y otras mil tutesas por el estilo. Esto en la vida de sociedad; en las ceremonias públicas. En la vida íntima, o privada, como se acostumbra decir, puede que se coma con los dedos, que se emborrache uno, que se degrade en todo sentido a la mujer convirtiéndola en instrumento de placer, cometer un millón de otras feas cosas. Lo importante es presentarse ante el mundo no como uno es; sino como se le ha enseñado que públicamente sea.

Hay que hacer buena cara al que os es antipático, estrechar la mano de quien odiais. "Lo cortés no quita a lo valiente, se dice. La cortesía seguramente la inventaron los tiranos para hacerse respetar, sin dejar de cometer tropelías. Las reglas de urbanidad, cuando más, convierten a las personas en monigotes que realizan las cosas mecánicamente. Sus movimientos, por finos que sean, no tienen vida. Pecan de estudiados.

Fijáos lo que sucede en la sociedad. Los hombres y las mujeres son muy corteses con sus rivales. La cortesía de las gentes de la alta sociedad, no es menos falsa que la de los lacayos. Estos reverencian a los que odian, aquéllos se besan para mejor engañarse. Mejor que enseñar las reglas de urbanidad a los hombres y las mujeres, sería exigirles que atemperaran su conducta a sus principios. Lo importante, no es aprender cómo presentarse, sino sentir y obrar en consecuencia. Si los sentimientos son buenos, la forma de expresarlos nunca es mala. Cuanta más espontánea sea, mejor. Preséntase cada uno como es. Que sonría el afable; esté serio el huraño; afectuoso el apasionado, frío el precavido. Muéstrese siempre lo que se siente, la alegría, el sufrimiento o la indiferencia.

Todas las reglas de urbanidad, las reduciría a una: no seas brutal con nadie, confundiendo la franqueza con la desfachatez.

El respeto no implica humillación. Pide sólo cariño por la libertad de cada uno. Un campechano golpecito a la espalda dado con espontaneidad, vale más que un encorvamiento hasta las rodillas; una mirada jovial da mejor muestra de simpatía que un beso al dorso de la mano. No hagáis manifestaciones de afecto que no sintáis; prodigadlas, en cambio, a las personas queridas.

No os preocupen los modales; mostraros siempre tal cual sois. Haced que "consecuencia" sea sinónimo de "moral", ya que ser consecuente equivale a decir que se obra de acuerdo con lo que siente.

D. INGENIO.

Concurso sin premio

EN los concursos se ofrecen premios a los que exceden a los demás en conocimientos o habilidades. En este concurso, aparentemente ni literario, ni artístico, ni científico, al parecer monetario, no va a haber más premio que el de la propia satisfacción. Y esta satisfacción la tendrán todos los contribuyentes, tanto el que contribuya con más como el que contribuya con menos, por haberlo hecho todos con la mejor y mayor voluntad. Se trata de dar vida a un revolucionario que está agonizando, que está todavía en la brecha combatiendo toda clase de prejuicios, toda clase de tiranías a la par que enseña y educa con fervor a cuantos quieren atenderle, sin exigirles, ni pedirles nunca nada. Para él no hay diferencias, se dirige lo mismo a los que saben, como a los que no saben; se da a todos cuantos le quieren y aun a los que no le quieren se ofrece, voluntariamente, gratis; a menudo se le insulta y no se ofende porque, como Cristo, "perdona a los que no saben lo que hacen." Nuestros lectores habrán entendido que nos referimos a CULTURA OBRERA, que es algo más que un individuo, que es el reflejo de una idealidad.

A pesar de la prosperidad que tanto decantan los políticos y la prensa mercenaria, nosotros, los que vivimos de un salario, sabemos que es muy difícil encontrar donde ganarlo actualmente, y la mayor parte de los que forman la familia de CULTURA OBRERA, corren de un lugar a otro sin poder fijar residencia en ninguno por no hallar quien alquile sus brazos, y esto ha hecho que, aún extendiendo cada día más su radio de acción, CULTURA OBRERA, a ésta vayan faltando los medios para seguir publicándose, y que muchos de sus repartidores y colectores han tenido que abandonar el país y otros no tienen siquiera dónde hacerse mandar un ejemplar por no disponer de lugar estable.

Se ha mandado una circular, con su correspondiente lista, a todos cuantos reciben CULTURA OBRERA con la esperanza que ésta traerá, por algunas semanas al menos, algunos más medios para que pueda continuar en la palestra nuestro paladín, el revolucionario educador; mas seguramente esto no bastará a darle vida exhuberante. Para ello es indispensable acabar cuanto antes con el déficit, lo que implica tener que hacer un esfuerzo especial, extraordinario, los que realmente consideren a CULTURA OBRERA como cosa propia, como un desdoblamiento suyo, como el foco de luz que ellos han encendido y van alimentando. Sabemos que estos no tienen dinero, pero que no les falta voluntad, y con voluntad se encuentra lo que hace falta, sin excluir el dinero.

Unos nos han indicado una subscripción especial para matar el déficit, en la que contribuyera cada uno con diez pesos, diciéndonos que bastaría que pasáramos de los cincuenta para que el déficit desapareciera; otros nos han propuesto que lancemos la misma idea, sólo que en vez de diez pesos creen que bastarían cinco, suponiendo que no sería difícil, aunque la situación económica de los nuestros sea pésima, el encontrar un centenar que se desprendiera de ellos o que los buscaran si no los tenían. Hoy mismo un compañero nos hace entrega de una carta, que publicamos más abajo, con diez pesos con tal objeto... la cual nos ha decidido a abrir este concurso, sin determinar cantidad alguna, con la seguridad que CADA UNO DE LOS NUESTROS, es decir, no de los inconscientes, pondrá todo su empeño, toda su voluntad en dar lo que más pueda. A nosotros no nos extrañaría que hubiera quien fuera un día a palear nieve para dedicar el salario de aquel día a CULTURA OBRERA, mientras ordinariamente no haría tal trabajo ni pagándolo tres veces más de lo que lo pagan; ni quien deje de pagar el cuarto una semana para contribuir a este concurso; ni quien, estando empeñado, se olvide por un momento de sus acreedores, y aun, lo que es más difícil, que hasta los dominados por el vicio, dejen de echar unos pesos en las cartas o botarlos en convidadas para poder enviarlos a **Cultura Obrera**, y demostrar que no está del todo perdido, que podrá haberse olvidido de sí mismo, pero no por completo del ideal. Y los que trabajan, aunque no sepan lo que es lo supérfluo, sabrán escatimar algo porque no falte su nombre en este concurso.

En fin, deseamos que éste resulte un especie de plebiscito, mediante el cual sepamos cuántos somos los que estamos dispuestos a mantener CULTURA OBRERA en pie. Vamos a saber quienes están dispuestos a llenar el vacío que han dejado las colectas ordinarias. Muchos de los que en carta contribuyen no son más que simpatizantes, y a menudo ni siquiera eso, y nosotros estimamos en mucho su buena voluntad; pero queremos conocer cuales y cuántos somos los que precisándonos de conscientes, amamos de verdad a CULTURA OBRERA y estamos dispuestos a hacerla vivir a todo coste.

Y conste que en ningún modo pretendemos que el que sea consciente venga obligado a ayudar a CULTURA OBRERA. Se puede ser consciente y no agradar el modo nuestro de hacer la propaganda, y éstos harán muy bien en no tomar parte en este concurso o plebiscito de los amantes de CULTURA OBRERA. Pero los que entiendan la obra de ésta digna de su apoyo, que no dejen de contribuir; si no pueden mandar cien pesos, por así decirlo, que manden un centavo y nos hagan saber con él que están a nuestro lado, que si hoy no pueden ayudar monetaria ni tal vez personalmente no es por falta de voluntad, y que lo harán mañana o pasado; esto es, que están a nuestro lado, que podemos contar con ellos. Queda abierto el concurso sin premio o plebiscito pro CULTURA OBRERA.

He aquí las cartas que, sin conocer el concurso, nos han llegado ya:

Cimientos de construcción.

CULTURA OBRERA a mis sentimientos rebeldes los iluminó y encauzó; su Luz, templando una fuerza de VOLUNTAD que comparte a la propia, sincera y abnegada, dirigiola a la Emancipación Obrera.

Deseo, por medio de estas líneas, que fijen su atención todos mis compañeros y amigos hacia la situación de agonía en que se halla nuestro querido portavoz. Si participáis de mi opinión, demos DIEZ PESOS cada uno para matar el DEFICIT que hunde nuestro valiente heraldo.

La acción más preciada y mejor empleada por todos los obreros, demostrando la indiferencia rebelde que sienten ante todo egoísmo, producto de este maldito sistema social, que con su ambiente monetario nos tiene esclavos, es: despreciar en estos casos su ahorro. El oro es el mayor verdugo del pueblo productor, el más vil; su poder incógnito se ceba en los hogares obreros, sirve de dique, obstruyendo, imponiendo, dificultando, toda obra que quieran llevar a cabo los desheredados para combatir y derrumbar su maldito poder creado sobre bases falsas, como también la de sus falsos admiradores.

Si la realidad tienes por norma, presta tu atención a la obra que viene realizando CULTURA OBRERA, tanto aquí, como en muchos apartados rincones del planeta Tierra. Compañeros y amigos: si por nuestra indiferencia la dejamos sucumbir, no nos lamentemos después; cuando los casos de solidaridad se nos presenten para ayudar a los caídos, es un gran error desertar la brecha. Sobre todo, en las actuales circunstancias, las consecuencias serían funestas a la propaganda en general. Os diré por qué. Dos casos actualmente la reclaman:

1. El Centro Instructivo y Recreativo de New York.

2. Una biblioteca bien surtida capaz de cubrir las necesidades que mucho se dejan sentir en este país, debidamente atendida.

Si verdaderamente sentimos la necesidad de que CULTURA OBRERA no debe desaparecer, en bien de la propaganda en general, manos a la obra y no dejéis para mañana lo que debéis hacer hoy.

Fraternalmente,

VICTORINO PUENTE.

Nota. Adjunto mis $10.00.

—

Queridos compañeros:

Salud:

Adjunto os envío un **money order** de $40.21 pro-CULTURA OBRERA. La lista de $13.71 es de la colecta general que acostumbramos hacer cada cuatro semana, y la de 26.50 es una subscripción extraordinaria de diez compañeros reunidos esta tarde especialmente para tratar de la situación económica de nuestro querido paladín CULTURA OBRERA. En esta reunión dimos lectura a vuestra circular, o llamamiento, dando el resultado que veis en la lista para combatir el maldito déficit. En esta ciudad, como en otras muchas ciudades, hay muchos trabajadores sin trabajo desde hace tiempo.

Deseando que CULTURA OBRERA siga educando y combatiendo, quedo vuestro como siempre,

MANUEL LOPEZ.

Bridgeport, Conn.

—

Compañeros de CULTURA OBRERA.

Salud.

Con esta os remito cinco pesos para ayudar a matar el déficit que pesa sobre CULTURA OBRERA; aquí somos cuatro españoles y tres están subscritos a la favorita Prensa.

De vosotros por la cultura,

SILVERIO DIEGO.

Elberton, Ga.

—

Y con un silencio que no es menos

VETCHERINKA.

Para evitar la muerte de CULTURA y al mismo tiempo inaugurar dentro de poco la apertura del Centro Instructivo y Recreativo, hemos decidido dar varias "Vetcherinkas"—o sean "Fiestas Sociales" en el local de los rusos, 219 Second Avenue, cerca de la calle 14, New York, entrada 35 cts. Todos los amantes de las letras y la verdad pueden adquirir los **tickets** de los siguientes compañeros: Victorino Puente, Cosme Blanco, Manuel Seijas, Manuel Ortiz, 296 W. 10th St., M. García, 134 E. 17 St., Pedro Esteve, Station D, Box 25, New York.

Nuestra primera Vetcherinka tendrá lugar el 21 de Febrero, a beneficio de CULTURA OBRERA y del Centro Instructivo.

La señorita F. Goldenthal, tocará en violín acompañada de piano:

(a) Andante—Lalo. "From Symphony Espagnole.

(b) Praeludium and Allegro—Pugnani-Kreisler.

2do.—

(a) Spanish Dance—Granados.

(b) Spanish Dance—Sarasate (Malagueña).

(c) Scherzo-Tarantelle—Wieniawski.

Es una vergüenza que CULTURA no tenga superávit en vez de déficit.

¿Acaso no hay en New York cien compañeros dispuestos a mantener en la brecha un periódico anarquista?

¡Basta de indiferencia y de discordias! Más obras y menos palabras. CULTURA está muriendo.

Activemos más y démosle vida. Haga cada cual voluntariamente lo que pueda, y las cosas marcharán mejor.

Nada se consigue hoy día sin lucha, y quien crea lo contrario vive en un craso error.

Es cierto que atravesamos una crisis acre; pero esto pasará como pasan otras cosas.

Los explotadores contemplan los obstáculos de las montañas desde sus bases para luego escalarlas y conquistarlas.

Declaremos guerra al déficit y así daremos larga vida a CULTURA.

Vosotros los que vivís en los pueblos cercanos podéis dar conferencias o fiestas o lo que mejor os parezca para matar de una vez para siempre al déficit.

Hay ya en New York un compañero que mandó pedir El Hombre y la Tierra del ilustre pensador Eliseo Reclús para darlo a quien le toque, en beneficio del Centro y CULTURA.

¿Quién puede decir que vosotros no podéis hacer nada?

¡Un topo!

Mas luz es lo que hace falta y los topos abrirán los ojos y se volverán luceros.

A un lado los topos, los Yanidosos, los indiferentes y los monnechus, y adelante los sinceros, los hombres de acción y los amantes de la Verdad!

Enviad a CULTURA vuestras iniciativas.

RAYO.

De allende los mares

DESDE EUROPA

Quería dedicar esta correspondencia al jefe de asesinos que por el momento domina y deshonra la Italia. Y me hubiera sido fácil cumplir mi deseo traduciendo un editorial de **Le Temps** de hace unos días. Pero, cosas que no son al caso explicar, me han sacrificado el tiempo que a ello tendría que dedicar. Hasta he intentado un repaso de la historia de Italia, la más plagada de dominadores, asesinos e inmorales, desde la era romana (2688 años) hasta esta loca de Mussolini.

Y al empezar, una ligera ojeada nos horroriza. Vemos a Tiberio caer violentamente pagando la muerte de su mujer Julia y de varias personas más. A Caligula, loco rematado, que se cree Dios, y hace cónsul y quiere hacer papa a un caballo, que lleva la inmoralidad al escándalo universal, violando a sus hermanas y viviendo en prostíbulo público con una de ellas, asesino empedernido para saciar la sed de rapiña; pero cae asesinado por Cassius Chereas, capitán de su guardia.

Claudio, envenenado por su sobrina y su cuarta mujer, que, dominado por sus libertados y por los seres más viles, llevó el terror deportando en masa, y la vergüenza por sus vicios.

Nerón, declarado "enemigo público," por el senado y condenado a ser arrojado de la roca Tarpeya, que se da la muerte él mismo, creyéndose perseguido.

Galba, cuyas crueldades horrorizan y al que Othón hizo asesinar.

Othón, asesinador por envidia, se mata él mismo de desesperación.

Vitellius, despedazado por los soldados habiéndose hecho odiar por su intemperancia y crueldad.

Domitieu, cruel y vicioso se hace asesinar por un esclavo libertado por su mujer.

El dictador Sila, que entre otros crímenes figuran de seis a siete mil prisioneros que hizo se asesinaran en los circos, no fué asesinado; pero murió odiado hasta por su mujer, la noble Valeria César, cae en pleno senado con tres puñaladas de Brutus.

Pompeyo, matado días después de la derrota de Munda.

Crassus, vencedor de Espartaco, gracias a la cortesana Eutibide, esencia refinada de la traición, enriquecido por el negocio de esclavos, hecho añicos su ejército de 100.000 y prisionero, para saciar de muerto su ambición de vida, le echaron por la boca oro derretido.

Podíamos seguir probando que la Italia fué condenada a tener dominadores de la más baja especie, que ni siquiera se preocuparon de cubrir las apariencias.

Mussolini no es más que uno de tantos. ¿Que es uno de abajo? Bien, pero entre los citados, reyes, emperadores y dictadores, también los hubo que no sabían de dónde venían. Historiadores hay que niegan que Romulus fuese italiano. Pero la cuestión no está aquí sólo. Es más importante acaso que el más moderno de los mencionados, Domitien, fué asesinado el 18 de septiembre del 96, hará 1829 años la próxima fecha citada.

Resulta que, a pesar del tiempo y nuestra pretendida civilización y sus progresos, nos hallamos como hace cien, mil, y dos mil años. Entonces, como ahora, se reducía y se reduce a una cuestión de fuerza. Mussolini lo ha dicho a esa cuadrilla que que él ha dado una credencial de diputado: **"Es llegado el momento de decir: bastante. Cuando dos elementos están en lucha y son irreductibles, la única solución es la fuerza."**

No ha habido otra solución en la historia y no habrá otra.

Y si eso no basta he aquí éstas palabras: "Si el facismo es una asociación de criminales, bien, yo soy el jefe de esta asociación de criminales."

Y después nos hablan del Parlamento, templo sagrado de las leyes nacionales, cuando los hechos nos prueban que es un centro donde sobresalen los malhechores, y los peores malhechores.

—

Cierto que hoy se han pasado a la oposición elementos importantes; pero esos elementos son tan responsables como Mussolini de lo ocurrido en Italia. Sin su complicidad, Musolini no hubiera pasado de simple presidiario. El ha creado un poder armado, dentro del Poder.

Ese Poder que en otro hubiera sido perseguido y castigado con severidad, ha sido subvencionado por elementos, muchos de los cuales les pesa hoy. Temieron un peligro comunista cuando aun aquello que llaman revolución rusa no era una antirevolución. Unos obreros, muchos analfabetos y muchos rayando con ellos se apoderaron de unas fábricas y los industriales perdieron la serenidad y dieron millones al primer aventurero, al renegado Mussolini. Con aquellos millones compró unos aventureros y la mercancía a una ilra por pata y con ésta mercancía formó una milicia que dirigió los aventureros y consintió el gobierno y apoyaron los liberales y los fracmasones.

Así pudo Mussolini ir a Roma, hablar al rey de tu y forzarle a que lo reconociera como dictador.

Aquella cogida de fábricas los asustó de tal manera que hasta los Garibaldi le apoyaron.

Hagan lo que quieran y digan lo que les de la gana, los fracmasones, los liberales y los Garibaldi probaron una incapacidad mental supina.

Un susto, una pequeña tormenta no es suficiente para perder la razón y comprometer para siempre, por mucho tiempo al menos, las libertades nacionales. Después, los asesinatos y los robos más salvajes han sido regla general.

Después de contar con su ejército para su servicio, pagado por la nación, aún ha querido dar visos de un legalismo artificial.

Mussolini forjó un sistema electoral que le aseguraba la mayoría y convertía la minoría en juguete legalizador. Esta minoría creada en lucha ruda con exposición de las vidas, no ha querido aceptar el juego polichinesco y se ha retirado.

Mussolini emplea la amenaza y organiza el crimen y la comedia de una nueva ley electoral, un nuevo juego, una nueva maquiavelada.

Y además organiza el terror: suprime la prensa y organizaciones de oposición y llena las cárceles de sus adversarios.

Heraldo de Madrid afirma esta verdad que nadie puede dudar: que Mussolini ha ganado el campeonato de las persecuciones internacionales gubernamentales."

Y los italianos fueron a Francia, a España a ajusticiar a presidentes malvados y respetan en su propia casa al campeón de la maldad.

Sin embargo, opino que eso no puede ser eterno. Mussolini bajará de donde está por grado o por fuerza y si es por grado, aparentemente, pues real no lo será, es de esperar le exijan cuentas de su actuación, o los italianos no tendrán vergüenza.

—

Ahora vamos a otra cosa.

En la anterior dije cómo un tal Carretero y Novillo (el Caballero Audaz), lo habían hallado en una calle de París, tumbado, por haberse topado con unos puños americanos, según la prensa de tres o cuatro comunistas, que aunque esta gente—que no es comunista—son cuatro gatos, conviene a la reacción alarmar multiplicándolos y achacándoles todos los malos hechos.

La prensa nos informa de nuevo que con lo que topó el escritor sin abuela como lo prueba en el librito: "El novelista que vendió a su Patria, o Tartarin, revolucionario." "(Triste historia de actualidad)", fueron los puños del señor Epla, secretario de Blasco Ibáñez, y, por lo cual, el espadachín Carretero le lleva a los tribunales, como el Embajador lleva en nombre del rey a Blasco Ibáñez por su librito: "Alfonso XIII desenmascarado." No es Alfonso, como sería lógico, quien persigue a Blasco Ibáñez, sino el gobierno, o eso que así quieren llamar, por mediación del embajador.

Es decir, que no sólo dos españoles pagan a un rey para que les robe las escasas libertades que les hacía pasar por pueblo algo civilizado, sino que pagará los gastos del proceso para perseguir a los que le combatan. Los espadachines no son bastante, y se aprovecha de leyes que deshonran la república. Y no sólo se persigue a Blasco Ibáñez, sino al editor Charles Flamarion y al traductor Jean Louve.

Aunque tendré ocasión de dar extractos a pesar todas las leyes, he de hacer notar que he notado en el del señor Audaz, cosas que dice son tomadas del libro de Ibáñez, que yo no recuerdo haber leído y así que el tiempo me lo permita, haré por comprobarlo. En español e inglés no se puede encontrar un ejemplar, ni nadie lo ha visto, al menos en Londres de los que conozco.

—Según **Le Temps**, del 11 del corriente, las Juntas militares se han reorganizado y esta vez de "Juntas de defensa", incluyendo toda clase de grados, se llaman Juntas Revolucionarias y están compuestas casi exclusivamente de oficiales subalternos y algunos coroneles.

—Según **Le Peuple**, de París, del 4, los oficiales del consejo de guerra de Pamplona, que absolvieron a los procesados de Vera, han sido condenados a cadena perpetua.

—

En **Le Peuple**, de Bruselas, del 31 de diciembre, leí que 800 soldados chinos, que se entregaron al pillage en la villa de Kalgan, 200 kilómetros de Pekín, fueron condenados a muerte y ejecutados inmediatamente.

Y agregaba: los condenados no habían estado pagados desde varios meses y habían saqueado los almacenes y depósitos en las fiestas de navidad.

Se desprende claramente que los soldados no eran ladrones, sino los que se quedaban con la paga; pero los soldados eran los ladrones menores, y por esto los aplastados.

—

He aquí esta nota para cerrar:

El gobierno ruso ha gastado con la III Internacional 200 millones de rublos oro en 1923-1924.

La Embajada de Londres tiene 770 individuos que gozan de preferencias ante el gobierno inglés y es una de las causas que intenten acortar las libertades a los extranjeros.

—Olvidaba: El libro de Camoó, del que dí unas líneas y al que la censura suprimió capítulos enteros, se publicará íntegro en francés a pesar de los trabajos para hacerle desistir, de personas allegadas al rey.

V. G.

Londres, 11 de enero, 1925.

DESDE PARIS

¡ALBRICIAS MORTALES!

Mr. Herriot va mejor; Mr. Herriot se levanta; Mr. Herriot presidirá el consejo de ministros el martes 13. Parece no ser supersticioso, el presidente; hagamos votos porque Dios lo libre de una recaída. El Sr. Herriot entró como presidente del consejo de ministros con la plataforma de amnistía general en el mes de mayo último. Obedeciendo a los gritos y amenazas de la cloaca periodística de la derecha, la ley de amnistía fué votada sólo ocho meses después de subir al poder los social-radicales, en tergiversaciones. Bueno, pues, como íbamos diciendo, Herriot cayó enfermo de mieditis aguda, precisamente al momento de la discusión de la ley de amnistía, y sólo mejoró tres días antes de la votación; se levantó la víspera y va a presidir su madriguera unos días después; si no creéis en el dios-azar haréis bien en consultar un alienista que os componga un poco el meollo.

Cuando ya me entregaba a un sin fin de reflexiones, caigo de bruces sobre el último discurso del **dittatore** italiano Mussolini del que retengo esta vigorosa afirmación: "Si yo no puedo hacer la dicha del pueblo italiano por el amor, lo haré por la fuerza".

Son quizás estas fuertes palabras que han hecho pensar al Sr. Herriot en su poltronería y que han decidido de su buena salud por simple sugestión. La cosa no es para menos. Mientras el mundo facista se debate por la libertad de estrangular a los otros, es un contrasentido que yo me quede placenteramente en cama, y más ahora que el bochorno de intervenir en la discusión sobre esos pelcles de encarcelados ha felizmente terminado para mí. Pero he aquí una oportunidad para resarcirse. El macaco real español ha pedido a los gobiernos inglés, americano y francés de perseguir a Blasco Ibáñez por su folleto contra Alfonso XIII. La monarquía inglesa y la república americana se han negado a un tal hecho y, sólo la república socialista-radical francesa ha atemperado a la demanda. Esto es insólito si se tiene en cuenta que Blasco Ibáñez es amigo personal del jefe de la radicallasocialistera francesa y por ende gran defensor de los métodos del bloque izquierdista.

Esta sumisión al purulento macaco y al gitano que lo hace danzar, Primo de Rivera, os dará una breve idea de los progresos que el facismo hace por estas tierras. La última fustiada contra los huelguistas sardineros de Donarnenez por los apaches del rey, pagados a cien frs. por día, selló definitivamente el contrato contra toda libertad, entre el gobierno y la "Liga cívica patriota." Y hay quien no cree en la uniformidad de las cosas sobre el planeta.

A propósito de uniformidad.

¿Conocéis el nuevo periódico cuyo título es "Le Liberateur"? Como sabéis, la colmena comunista, como todas las colmenas que se respetan, está dividida en celdas o alveolos, donde si bien hay abejas trabajadoras, los zánganos no faltan. El grupo de la fábrica de automóbiles Renault de Billancourt,—el Ford francés,—hace un periodiquillo policopiado así intitulado: "Le liberateur," órgano del grupo comunista de la fábrica Renault; en el texto y como primer pensamiento, ésta perla: El anarquismo y el reformismo son dos monstruosidades que se completan.

Afirmación pura y simple. Razonamientos y pruebas, serían nulas. Cuanto más concisa es la afirmación, más desprovista de pruebas y demestraciones, más autoridad tiene. Es a fuerza de repetir estas fórmulas que los comunistas autoritarios consiguieron deshacer el esfuerzo obrero hacia su liberación. **Les liberateurs** comunistas los conocemos de larga fecha. La Historia nos da en este sentido una grande lección. Los conquistadores de pueblos y los apóstoles, hace tiempo se sirven de los mismos subterfugios y de la calumnia para deshacerse de los que les estorban, los razonadores. La inquisición, antigua y moderna, así se conduce. Para que las almas puedan entrar en el paraíso, hacían quemar los cuerpos o los sometían a deliciosas torturas. Los comunistas de por aquí, nada tienen que envidiar a los salvajes torturadores de los espíritus libres. Precisamente hoy es el aniversario del tiroteo del que es sólo responsable el partido comunista francés. El año pasado, a esta misma fecha, las huestes comunistas mataron un sindicalista-anarquista e hirieron gravemente otro, todo porque estos querían guardar la independencia sindicalista sin intromisión de partido político alguno.

La terrible escena tuvo lugar en la misma casa de los sindicatos (Maison des sindicats), donde a boca de jarro fueron a descargar sus pistolas al mando del antiguo capitán del ejército, hoy secretario del partido comunista, Alberto Freint. Los laureles del generalísimo Trosky le impiden de dormir; y como las heladas islas Solowiesky están fuera de su mando para enviar a ellas los refractarios, el general rojo en ciernes no titubea y en una sola cerrada manda hacer fuego contra los sindicalistas que se resisten. Y hoy, aniversario de dicho crimen comunista, la prensa nos trae la noticia del encarcelamiento del camarada Nicola Lazarewitch, acusado de hacer propaganda sindicalista entre los obreros de su taller. ¿Dónde? ¿En España, Italia, o Francia? ¡No! En el país de la dictadura del proletariado, a Moscú.

A este paso, pronto dejarán al antiguo general Trepof más pequeño que un niño en pañales. Su célebre frase: "El orden reina en Varsovia," está largamente corregida y aumentada por todos estos charlatanes que haciendo hincapié sobre el lomo del obrero, no buscan sino su egoísmo personal.

Que dios o el diablo nos libre de una vez para siempre de blancos, negros o rojos.

La dicha reside en la paz, el trabajo y la seguridad.

Los pueblos no serán verdaderamente felices hasta el día que nadie se encargue de sus asuntos.

PEREZ.

A los que me lean

Quiero decirle lo que me ha enseñado la vida en sí, y lo que he aprendido de otros hombres por medio de la lectura. La impresión que tengo del mundo no es nada nueva para los que le conocen; pero como no es cosa tan fácil conocerle como el creer que se conoce, de ahí la necesidad de las buenas lecturas que nos instruyen e iluminen. No necesito aquí hacer apología de esta u otra idea o doctrina, sino sencillamente ocuparme de la vida incompleta, disconforme, y casi desesperada que hacemos tantísimas criaturas.

¿El por qué de esto? He aquí la interrogación que debería hacerse toda persona que tenga cabeza, para algo más que rascársela cuando se enfada. Refiriéndome a lo que he dicho antes del concepto que tengo del mundo, no es bueno. Ha habido filósofo, que lo ha comparado a un gran manicomio; otros, a un océano en continua tempestad, y un tercero en un Hospital de incurables. Si estas sentencias son justas, o mejor dicho, lo fuesen, sufriríamos todos; pero vemos en torno nuestro quién goza, ríe y se divierte cual si viviera en un paraíso. ¿Cómo, pues, entonces podemos concebir una opinión más de acuerdo a nuestro entendimiento? Yo mala o buena voy a dar la mía. Comparo el malestar de una mayoría—no de todos, entendámonos,—en algo así como causado por un vicio adquirido de muy viejo, y duro de desechar; pero no imposible. Muchos culpan a la ignorancia, y no les falta razón: otros a la maldad, pero, como ignorancia y maldad, son casi sinónimos, de ahí que yo le haya dado el nombre de vicio. Me parece el mundo una inmensa prisión en el orden intelectual como ya dije en otra ocasión, y una grande casa de juego en el orden económico, donde muchos pierden y pocos ganan; pero que todos quieren probar su suerte, y por eso continúa la mesa sin cesar. Los pobres que esperan hacerse ricos con cualquier pobre negocio, vienen a ser como el que con dos pesetas quisiera desbancar miles de pesos, que puede darse un caso entre ciento como promedio. Los noventa y nueve, víctimas seguras del pez más gordo. Pero, a pesar de ser esta una verdad que cualquiera la cree, aún falta la voluntad para dejar de jugar. En otro lenguage más claro: según está hoy organizado el dinero del mundo, es casi seguro el fracaso de todo pobre que, guiado por su sola moliera, se empeñe en hacerse rico. Los trabajadores conocemos por triste experiencia la formidable competencia que nos tenemos que hacer para conquistar el mercado y poder vender nuestro trabajo; pero, ignoramos la también terrible lucha en el mundo de los negocios, hasta que a negociantes nos dedicamos. He aquí, lector, lo que imposibilita hacer una vida tranquila, y cuando falta la tranquilidad, enseguida llega el dolor, como el ladrón cuando marcha el guardián. Por esto insisto en lo que es conocer la vida; es convencerse de que el capital se une y consolida para su defensa y multiplicación, y a manera de una casa de juego, esto significa que han de perder los que no sean los propios banqueros.

Por esto todo proletario hoy día puede perder toda vana esperanza de un sonriente porvenir como muchos soñamos en la edad de los entusiasmos y esperanzas, que poco a poco se desvanecen.

Repito: la vida de un hombre, con o sin unos miles de pesos, no varía grande cosa. Esto lo tenemos a la vista. ¿Quita la intranquilidad del mañana el poseer una casa o un pedazo de tierra? ¿Y cuántos pasan de ahí? ¿Y por qué no pasan? Aquí llamo yo a los hombres que se creen tanto cuanto. Mientras estamos abajo no vemos el peligro; este se divisa al ir subiendo a la cima. Allí están las fuertes murallas que son los poderosos **trusts**. En una palabra, de allí no se puede pasar en el camino de la ambición y hay que tocar retirada al galope.

Por esto y mil cosas más que no pueden publicarse en un artículo, hay en el mundo esos **istas**, que quieren que todo desheredado se entienda y una, para declarar guerra despiadada a un sistema social donde no tienen cabida, por decirlo así, más que los expertos jugadores y sus cómplices, los gobernantes.

Por tal razón, la única medicina del mundo todo y de España para los patriotas, no es otra que ejercer el pueblo de policía y asaltar y apoderarse de la mesa; exterminar a los espías que los guardan, y gritan en voz alta. ¡Aquí no se juega más!

Eso es paz, y eso es Anarquía.

J. REBOLLO.

Comentarios

Puerto Rico, ofrece este nombre el recuerdo de un pueblo que vegeta produciendo riquezas para un puñado de granujas. No hace mucho que los trabajadores de los muelles en San Juan, se declararon en huelga. El miserable salario que ganan esos trabajadores debía ser el aliciente más poderoso que los mantendría firmes en sus propósitos. La cámara de comercio de la misma ciudad ha intervenido en el asunto de la huelga. Las compañías navieras o sus agentes han manifestado que los trabajadores no habían presentado debidamente sus peticiones y que si, verdaderamente, un número de trabajadores no continuaba trabajando, las compañías procurarían entenderse directamente con los trabajadores. Luego la cámara de comercio logró reunir a los representantes de obreros y patronos y allí ambas representaciones presentaron sus alegatos.

La delegación de los trabajadores llegó en su imbecilidad a manifestar que la huelga no había llenado los trámites acostumbrados, las compañías, por medio de sus representantes alegaron que no podían aumentar un sólo centavo.

También la comisión de mediación y arbitraje, empezó a oficiar sus servicios. Este órgano burgués, creado por insistencia de la Federación Libre, tiene el santo—por no decir canalla—propósito de evitar toda huelga. Además de estar compuesto por hombres sin ninguna vergüenza, gente que siempre ha gustado de vivir del gobierno, es reconocido y favorecido por el gobierno y los patronos, de esta manera toda protesta queda ahogada. Los trabajadores en Puerto Rico parece estar condenados a sufrir toda clase de ignominias. Los agentes gubernativos de la Federación están tan preocupados de la cuestión política, que no se les ha visto intervenir en ese simulacro de huelga planteado por los trabajadores de los muelles de San Juan.

En Puerto Rico, ser líder obrero es una gran perspectiva, después que el individuo tiene alguna habilidad y muy pocos escrúpulos, puede llegar a ser, por lo me-

---

elocuente que las palabras, desde Youngstown, Ohio, nos mandan "una colecta pro-CULTURA OBRERA para ayudar a hacer sucumbir el maldito déficit que tanto la amenaza, hecha entre los componentes del Grupo La Esperanza" que suma $31.00.

Así que, antes de abrir el Concurso, han concurrido ya a él:

New York: Victoriano Puente, $10.00; **Bridgeport**, Conn.: José González, 5.00; Manuel Arbás, .25; José Viadero, 5.00; Cándido Candamil, 2.00; Inocencio Ferrero, 3.00; Mariano Martínez, 2.00; Gregorio Crespo, 1.25; Bartolomé Gallego, 2.00; Manuel Castillo, 2.00; Manuel López, 4.00. Total, $26.50. **Elberton, Ga.:** Silverio Diego, 5.00. **Youngstown, Ohio:** De la caja del grupo, 8.00; Luis Goyeneches, 5.00; A. Rodríguez, 2.00; Florentino Castilla, 2.00; Marcelino Sánchez, 1.50; M. Parada, 1.50; Florencio Martínez, 1.00; Victoriano Nieto, 1.00; Vicente Ben, 1.00; Rodrigo Rey, 1.00; Pancracio Sánchez, 1.00; Manuel Caballero, 1.00; Eugenio Ramos, 1.00; Carlos Rodríguez, .50; José López, .25; José González, 1.00; Anastasio Guecha, 1.25; Plácido Larrauri, 1.25. Total, 31.00.

Total general, $72.50.

nos, un agente del gobierno. La idea que preocupa a todos esos elementos es poder ser algo en la administración del país. De ahí su empeño en que todo lleve impreso el sello de la legalidad, de que la protesta proletaria quede ahogada y no vele el sueño de los explotadores. Prueba de ello es que los jefes más sobresalientes de ese obrerismo no pasa un año sin que se les vea viajar para algún sitio de los Estados Unidos. Los trabajadores bien pueden morirse de hambre o perecer diezmados por la anemia y la tuberculosis, que sus líderes son lo bastante astutos para vivir sabrosamente. Nadie debe sorprenderse de que esta gente simule defender las organizaciones obreras, ya que éstas les ha dado algún prestigio aunque sea ante el gobierno y la burguesía.

Solamente en Puerto Rico, no hay un grupo de trabajadores que active la emancipación de los esclavos del salario.

¿Será que los trabajadores de Puerto Rico sólo aspiran a ser el instrumento que sirve para el logro de ambiciones bastardas? La más grande de las vergüenzas que sufre el trabajador puertorriqueño es la que en toda la Isla no hay un periódico siquiera que oriente aquel pueblo, víctima de todas las villanías.

Según la prensa noticiera, la policía patrulla los muelles con el **Winchester** para evitar los posibles desórdenes.

Los sabuesos del capital y el gobierno se han portado como siempre, es decir, como instrumentos ciegos y criminales, defensores de un régimen de oprobio y esclavitud.

Los socialistas de Puerto Rico han conquistado un valioso elemento en los últimos años. Todos los desperdicios de la sociedad burguesa se van agregando al partido obrero.

—

En estos últimos meses, con motivo de las elecciones, las figuras más sobresalientes de ese partido, han hecho visible una protesta ante el congreso americano. Alegan los protestantes de marras, que los demás partidos robáronle las elecciones el pasado cuatro de noviembre. La protesta de los líderes del obrerismo puertorriqueño, se desenvuelve dentro de la más extricta legalidad. El progreso de esta gente es innegable, son los santones del obrerismo puertorriqueño, y también agentes gubernativos. En Nueva York se mueve un grupito muy insignificante en todos los detalles de su vida, pero muy afín con el propósito que informa la actividad de los agentes del gobierno de Puerto Rico.

Los que prolongan la injusticia y hacen más fuerte el armazón capitalista, han tenido el mal gusto de hacer teatro de sus escenas la ciudad de Nueva York. Aquí se mueven todos los tartufos de la comedia que se desarrolla en Puerto Rico. La colonia puertorriqueña que reside en Nueva York, no se ocupa, generalmente, nada más que del vicio y de la corrupción. Cuando llegan los intrigantes de esa política, entonces se ve una parte de esa colonia asistir a espectáculos tan repugnantes que, sólo un pueblo educado en la forma más servil, puede soportarlo.

En el desarrollo de esa comedia vergonzosa intervienen elementos de toda calaña. Los hay que algunas veces se mezclaron con los anarquistas, pero, en honor a la verdad, aquel ambiente les fué refractario, no pudieron satisfacer sus mezquinas ambiciones y huyeron de aquel ambiente.

Los hay de diversas cuadraturas, hombres desenvueltos en la más baja concupicencia, hechos para el vicio, en vano se esfuerzan en salir del estercolero donde siempre han estado refocilados, sirven de vehículo a un fin mezquino, a una causa innoble.

Es poco menos que inútil pretender detenerlos en su descenso hacia la infamia y la desmoralización.

M. GARCIA.

DE LA GIRA

La nieve cubría los campos con su espesa blancura cuando el 15 de Marzo, montados en la Moto, nos pusimos en camino par dar principio a la gira. El agua y la nieve del camino que salpicaba nuestras ropas, al correr de la máquina, quedaba inmediatamente helada, formando en nuestros vestidos, en los rayos de las ruedas y parte de la armazón del vehículo una decoración extraña.

Después que dejamos el Massachussetts, el camino fué algo más agradable. A través del Connecticut, New York y New Jersey no hemos hallado casi nieve alguna, hasta que atravesamos las altas montañas de Cumberland, que cual pirámides egipcias adorna al Maryland, fuimos envueltos, en lo alto de un pico, por una fuerte tempestad de nieve y viento que nos ha obligado a detener nuestra marcha hasta que ésta calmara.

Los árboles se han revestido de verde follaje durante la primavera y se han desnudado al transcurrir el otoño, mientras nosotros tostados por el ardoroso sol de los meses de verano, cubiertos de polvo y barro como el **Ecce Homo** de la leyenda, cruzábamos las carreteras del Indiana, del Illinois, del Ohio, del Michigan, y del Missouri, saltando de pueblo en pueblo con la mayor rapidez posible, llevando a los trabajadores nuestro verbo revolucionario.

Hoy la nieve cubre de nuevo la campiña, el frío se hace sentir implacable y terminamos nuestro prometido bajo una temperatura desagradable para viajar en la forma que lo hemos hecho por nueve meses y medio. Sólo con el amor a un ideal, fe en sí mismos y voluntad propia pueden los hombres vencer todos los obstáculos y dificultades en el camino de la vida.

Con los Grupos iniciadores de esta gira, hemos cambiado varias cartas antes de ponernos de acuerdo sobre el lugar en que había de principiar la campaña. Estos querían que fuese en el West Virginia, mientras que a nosotros nos parecía más lógico, para evitar el recorrer largas distancias, que principiara en la ciudad en donde ambos residíamos. La proyectada huelga de los mineros del carbón en West Virginia para el primero de Abril último, nos obligó a que allí fuéramos directamente. Debemos confesar ahora que, si la gira hubiera principiado por el Este, como así queríamos nosotros, ésta hubiera durado solamente dos semanas. Fué el New Jersey, el New York, el Connecticut y el Massachussetss, lo peor que hemos experimentado en este largo viaje que nos llevó a recorrer pueblos y ciudades a través de quince Estados y alguna provincia del Canada.

Pues no sería posible el salir a la mar en tan frágil barquilla sin contar con el apoyo y la cooperación de aquellos que demuestran siempre ser los más interesados. Parece que se ha reconcentrado en estos pueblos lo más perfecto de la ignorancia y el vicio que produce España en sus numerosos conventos y sacristías que la adornan y la **honran.** ¡Pobres gentes! En más de dos pueblos hemos hallado españoles, que tenían la **honra** de serlo, y para comprendernos con ellos hemos necesitado de un intérprete que hablara el dialecto regional que estos seres conocían como su único idioma...

Hemos llegado al punto de destinación, en donde principiaba la gira, sin novedad alguna; a pesar que una vez el vecino del **side car**, se me quedó atrás... Allá hemos hallado a varios compañeros que nos esperaban y al siguiente día celebramos el primer mitin en Fair View, W. Va.

En esta región minera, los trabajadores del carbón no se hallaban en aquella época en tan malas condiciones como los que más tarde hemos hallado en otras localidades; trabajaban en su mayoría en trabajos que la Unión de los mineros abarcaba con su dominio, y aunque naturalmente ésta no satisface las aspiraciones de los trabajadores más avanzados en los problemas sociales, nadie niega que gozan de mejor bienestar que en donde ésta no existe, como demostraré más adelante en la serie de artículos que seguirán a éste.

JOSE MARINERO.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK, N. Y.

Tarrosenc, 1.00.

CIRCULO INSTRUCTIVO y RECREATIVO (Local provisional).

296 W. 10th Street.

Abierto de 8 á 10 P. M. los días laborables.

Lama, .10; Pascual Quella, 1.00; Domingo Bustamante, .50; Seijo, .25. Total, $1.85.

Colectado por Bermúdez en el West.

Un compañero, .10; Uno, .50; Maximino Acebes, .15; Tarrafa, .25; Puente, .10; Cavezas, .25; Luaces, .10; Cardelle, .10; Sardina, .25; Andrés Gómez, .25; J. Hernández, .10; Mayeya, .25; Rosendo Temprano, .25; A. Allege, .10; J. Calvo, .10; A Romero, .25; Golpe, .25; Un obrero, .10; Ramón Pardiñas, .25; Un compañero, .10; Uno, .10; José Tourón, .25; Ríos, .25; Miguel Romero, .25; R. Ramos, .10; Un compañero, .10; Manuel, .20; José Rey, .25; Anido, .10; Angel Cueto, .10; Arias, .25; A. Tenreiro, .10; L. Saavedra, .10; Benito Aneiros, .25; Bernardo Mesías, .25; J. Torrecillas, .25; Díaz, .25; Manuel Veiga, .25; J. Casal, .25; Indalecio Rivas, .25; Balado, .25; Cavana, .25; Carmelo Núñez, .25; Eulogio Vázquez, .25; F. Blanco, .10; Manuel Castro, .25; F. Vázquez, .10; Rosendo García, .10; Manuel Muiños, .25; López, .25; F. Fernández, .10; Un compañero, .10; Manuel García, .25; Manuel Fernández, .25; C. Felipe, .10; J. Pan, .10; Marcelino Esmorah, .25; Emilio Salinas, .25; Perfecto Franco, .10. Total, 11.40.

Colectado en el South.

José Esteve, .15; Tirante, .25; Angel Garay, .10; Fernando, .25; A. Brunedo, .10; Patrón, .25; Amigo, .05; José, .10; Pedro Muñiz, .10; Amadeo, .15; Emilio García, .10; Compañero, .25; Nicanor Gutiérrez, .20; Antonio Verche, .10; Manuel, .10; Amigo, .05; Jaime Redpan, .10; Mayordomo, .05; Almengor, .25; Amigo, .05; José, .05; Alfredo Madagelo, .10; P. Sánchez, .10; Rafael Carrera, .15; M. Gil, .10; Vicente Contry, .10; Vicente Sendra, .10; Miguel Ortalá, .10; S. Bertonel, .10; Pedro, .25; Quiquet, .15; Patrón, .25; Marcos Lorenzo, .25; Pedro López, .25; Reyes, 25; Español, .10; Amigo, .05; E. Espanola, .15; José Peña, .10; Laundry Sánchez, .25; Marcelino Bóbeda, .10; Cualquiera, .10; Cualquiera, .10; J. López, .10; Jesús Roposo, .25; Sanicidro, .12; Uno, .10; Cualquiera, .10; Constantino Mayo, .10; Ricardo Eiroa, .25; Olordo Rinor, .30; Compañero, .25; José Dopaso, .05; Gallego, .25; Delamata, .20; José, .15; Juan, .10; Compañero, .10; Senra, .10; Barrios, .15; Patrón, .25; Ramón González, .25; Antonio Care, .25; Juan Ventura, .05; Amigo, .25; A. Martínez, .25; J. Matos, .50; Cualquiera, .15; Compañero, .10; José García, .25; Cualquiera, .10; García, .15; Manuel Ferreiro, .05; J. Iglesias, .25; A. Fernández, .25; R. Rodríguez, .10; A. Fernández, .25; Compañero, .10; Otro, .05; Paraíso, .10; Fidel Rodríguez, .10; Manuel Camaño, .10; Esteban Saborido, .25; José Cosal, .25; Manuel Carrido, .10; Daniel Galán, .10; Sánchez, .10; José Vázquez, .10; José María, .05; Laundry, F. M., .50; Uno, .07; Juan, .15; Lorenzo Moredon, .25; José, .10; Amigo, .10; Florencio Mosquera, .25; Suárez, .50; Arévalo, .10; Bermúdez, .20; Pérez, .15; Blanco, .10; Compañero, .10; Sinnombre, .25. Total, 16.24.

ENTRE TABAQUEROS.

José Viruet, .50; J. Grillo, .25; Quique, .10; J. P., .10; Manatí, .10; Pedro, .05; Erasmo, .10; Amigo, .05; José Collazo, .05; P. Miranda, .05; José Sastre, .05, Marcano, .10; Amigo, .05; Barbero, .05; J. R. Valles, .10; José, .05; Cubano, .15; Wenceslao Laó, .10; Domingo Laó, .10; Colorao, .05; Gillo, .10; Amigo, .05; Aponte, .10; Lorenzana, .12; Miguel, .10; Carlos, .10; Robles, .12; J. Donis, .25; Amigo, .05. Total, 3.14.

Colectado por Cesareo Llano.

(Manuel Rodríguez Cigar Store).

Regino León, .25; Gabino Colón, .25; Juan B. Martínez, .25; Cantos, .15; Mandaley, .10; Laberinto, .15; Botija, .50; A. R. Alvarez, .50; M. Suárez, .50; Betancourt, .10; Reyes, .15; Evaristo Díaz, .15; C. Llano, .50; Uno, .25; Juan Seba, .15. Total, 3.95.

Colectado en Brooklyn por Puente.

Barbero, .10; Pascual Reimundo, .10; Adolfo Valenciaga, .10; Blanco, .10; 2 Desgraciados, .10; Rey, .25; Manuel Díaz, .10; Compañero, .10; Cualquiera, .10; Uno, .10; Compañero, .05; Compañero, .05; Compañero, .10; Compañero, .10; Cualquiera, .10; Cuevas, .10; G. Orbea, .25; Arechabala, .10; R. García, .15; C. Rodríguez, .10; Victoriano Gallón, .25; Compañero, .10; Joaquín Sánchez, .10; Pereira, .10; Antonio Fernández, .10; H. Velez, .10; M. Aurrecoechea, .15; Rabachol, .25; Hércules, .45; Dos Hombres, .30; Cristobal, .10; Compañero, .10; Club Segura, .25; Compañero, .05; Franco, .10; Compañero, .10; Cereza, .10; Renedo, .20; Aspiro, .10; Compañero, .10; Cualquiera, .10; Manuel Caneda, .50; Un Marte, .10; Compañero, .25; Compañero, .20; M. Martín, .25; Compañero, .10; Sánchez, .25; Manuel Ríos, .10; . G. Lucena, .10; Compañero, .05; Julio Blanque, .25. Total, $7.60.

JERSEY CITY, N. J.

C. Díaz, .35; B. García, .20; O. Alvarez, .10; C. Braña, .15; J. Fernández, .25; A. García, .25; Un asturiano, .25; Zamora, .10; Iglesias, .10; S. S., .25; J. Alvarez, .50; M. Llaneza, .25; E. Díaz, .25; Toledo, .25; A. Fernández, 20; D. Arias, .25; A. Alvarez, .25; M. Díaz, .32; M. Villa, .25; M. Flores, .25; E. Simes, .25; C. Palabino, .25; G. Argilelles, .50; A. Fernández, .25; D. García, .25. Total, 6.27.

YONKERS, N. Y.

J. Pardo, .50; A. Rodríguez, .25; J. Tirado, .15; B. Castro, .15; J. Aznar, .15; Un compañero, .05; A. López, .05; F. Fernández, .25; A. Bocija, .25; L. Rodríguez, .15; E. Suárez, .05; M. Alvarez, .25; Z. Soguero, .25. Total, 3.00.

WATERBURY, CONN.

Desconocido, 1.00; Pedro Casellas, .75; Daniel Horba, .50; Joaquín Rodríguez, .35; José Tuf, .25; Amador Seisdedos, .20; Pedro Díaz, Aurelio Pérez, .10; Diego Martínez, .10; Jaime González, .10; Antonio Velázquez, .10; Antonio Gómez, .20; Aurelio Prado, .20. Total, 4.00.

FLAMINGHAM, MASS.

Amadeo Chao, 3.00; Francisco G. Patiño, 1.00; José Nogueira, 1.00; José Pardo, 1.00; Secundino Meitín, 1.00; Pedro Martín, .50; Francisco Martín, .50; Manuel G. Patiño, 1.00; José Suárez, 1.00; Amadeo Chao (subscripción), 2.00; Benjamín García García, 1.00. Total, 13.00.

MONROE, N. J.

Manuel López, 1.00.

TENAFLY, N. J.

Alfonso Torres, .30; Benito Braña, .25; José Pardiñas, .25; Eduardo Estevez, .25; Felix Blanco, .15; Severiano Manchado, .50; José María, .50; Manuel Menduiña, .25; Segundo Alvarez, .25; Castro, .10; Jesús Tato, .06; Manuel Núñez, .25; Casimiro González, .10; Pedro Noya, .15; Ramón Martínez, .25; Ambrosio Redondo, .25; Luis de Juan, .25; Vicente Barruiso, .50; Benito Camarero, .50; Julián Santamaría, .50. Total, 5.61.

LANGELOTH, PA.

Producto de una colecta entre un grupo de trabajadores en huelga, 14.25.

LUKE, MD.

Colectado por José Suárez.

Joaquín Díaz, .50; Manuel Sirgo, .50; Jesús Vega, .50; Bernardo García, .25; Máximo Busto, .25; Su. Pelayo, .25; Manuel Bango, .25; P. Alvarez, .50; Alfredo Vega, .50; José S. Rodríguez, .50; Nick Fuentes, .25; M. Argüelles, .50; José Díaz, 1.00; Manuel D. Díaz, .50; R. Bango, .50; El colector, 1.00. Total, 7.75.

HOMESTEAD, PA.

Colectado por "Los Iguales".

Bilbao, .50; Morales, .25; J. Carbón, .20; B. Bolaños, .25; Cano, .25; Pomposo, .25; S. Gutiérrez, .50; Carona, .25; M. Sariego, 1.00; Blanco, .25; *Torre*, .25; Un fraile, .50; *Escudero*, .20; *Caramés*, .25; José del Río, .25; *Un compañero*, .25; Calvo, .25; *Sama*, .25; *Chorl*, .25; Demsey, .25; Pepe, .25; *Suárez*, .30; Un trampa, .50; J. Agudo, .25; P. García, .25; M. Cotero, .25; S. Jares, .35; Castanedo, .50; Aguado, .25; Ferrero, .25; J. Callen, 1.00; C. Ballizas, .25; J. Gm., .10; A. Yañez, .25; R. Aguero, .25; Guteiro, .25; Isidro Campos, .50; Romero, .25; J. García, .25; Uno, .10; M. Collantes, .50; Farma, .50; Maximino de Cádiz, .75; B. Méndez, .25; Avengo, .25; J. Mayo, 1.00; Genaro, .25; Bais, .25; José López, .25; José L. Suárez, .25; D. C., .25; B. Arias, .10; Tilves, .10; Sin nombre, .10; R. Ozequera, .10; P. Cuellas, .10; Julián Martínez, .25; Andrés Olivares, .25; S. Mijares, .25; R. M. Saenz, .25; Un librepensador, .25; José Chacón, .25; Castella, .25; Uno, .05; *Sin nombre*, .05; Un español, .25; Un gallego, .10; *Gerardo*, .25; R. García de *Donora*, .50; R. Alvarez, de Duquesne, .50; Incógnito, .50. Total, 21.70, de los cuales $6.00 son pro-compañeros de España y 15.70 para CULTURA OBRERA.

SCRANTON, PA.

Pachín de Mela, .50; Bautista Martínez, .25; J. Casal, .25; Cubano, .25; Martín Garrido, .25; Galo Muñoz, .25; A. Villar, .35; F. N. Burrolla, .25; Tomás Loite, .25; J. Miguel, .25; Eduardo Alvarez, .25; Manuel Araujo, .10; Manuel Alvarez, .30; Un compañero, .25; Gavino, .25; Enemesio Grande, .10; F. Valiente, .20; Uno, 05; A. Araujo, .25; F. García, .20; A. Fernández, .10. Total, 5.00. J. Rebollo, 2.00. Total, 7.00.

JESSUP, PA.

Un Uisicerte, .25; M. A., .25; M. González, .50; P. Pérez, .25; M. Vázquez, .25; E. Fernández, .25; B. Manteigo, .10; M. Soto, .25; Vales, .25; Manuel Figueras, .25; M. Paz, .25; Firpo, .50; Un brodo, .25; A. Tarro, .25; Manuel Couceiro, .10; Leopoldo Rifino, .25; Félix Cebral, .25; José Pérez, .25; A. Pérez, .25; Méjico, .50; A. Abad, .50; A. F., 1.00; Un compañero, .50; Uno más, 15. Total, 8.55.

SKELTON, W. VA.

Rafael Berezo Paredes, 1.00; Juan Berezo, .50; Francisco Berezo, .50; José Rodríguez, 1.00; Francisco Ubeda, 1.00; Eulalio Paz, .50; Rafael Rodríguez, .50; Juan José Vioque, .50; Bernardo Calvo, .50; Francisco Rodríguez, .50; Domingo Reseco, .50; Enrique Lozano, .50; Bartolomé Cruz, .50; Felipe Núñez, .50. Total, 8.50. $6.00 para CULTURA OBRERA, 2.50 para los compañeros de España.

YOUNGSTOWN, O.

Grupo La Esperanza, 3.70; Cayetana de Ramos, .25; T. Casamian, .25; F. Mesonero, .10; Julio Aguilera, .50; J. Modia, .25; J. Rodríguez, .50; F. Posada, .50; J. Villares, .25; S. J. Martínez, .55; Un cualquiera, .35; F. Hernández, .25; José A. Martín, .25; Francisco García, .25; Benigno González, .10; Manuel Albarrán, .10; José García, .10; G. Alonso, .25; Ramón Avilla, 1.00; Manuel Gallego, 1.00; Jesús Trillo, 1.00; José Cora, .50; Ramón Guas, .50; José Monterroso, .50; Juan Ben, .50; José Posada, .25; Joaquín Sánchez, .50; Severino Sanjurjo, .50; Un compañero, .50; Miguel Fernández, .50; Francisco Peregrín, .65; Modesto López, .05; Antonio Martínez, .30; Ramón Sagovia, .25; López Parrallas, .25; Antonio Rodero, .25; Gonzalo Cortes, .18; Crescencio Minambres, .50; Francisco Hernández, .50; Joaquín Chamorro, .25; Avelino Donate, .50; Angel Rivero, .50; Florencios Cercos, .30; Raimundo Doguam, .25; Conrado Blasco, .50; A. Lizada, .25; Cesáreo Montañez, .50; Diego Rodríguez, .10; Antonio Mellado, .25; Domingo Nieto, .50; Francisco Tella, .25; Francisco Barrosa, .25; Antonio Varela, .20; Raimundo Anido, .25; Manuel Caldeira, .10; Adolfo Pérez, .25; Gabriel Dorado, .25; Celso Fraile, .20; Juan Nieto, .25; Mariano Sánchez, .10; Manuel Saa, .20; José Casal, 1.00; José Lozano, .25; Joaquín Castilla, .20; Crispín Luciano, .25; J. M. Hernández, .40; H. aGrcía, .25; José A. Gutiérrez, .25; Dionisio Madrid, .25. Total, 28.48, repartidos para CULTURA OBRERA, 16.48 y $12.00 para los compañeros que corren peligro de muerte en España, enviados directamente.

CLEVELAND, O.

Boarding de Filomena.

Comoquiera, .25; J. Alvarez, .25; J. Rodríguez, .15; Lagunas, .25; José, .25; M. Rodríguez, .25; F. Rivas, .50; M. Fuentecilla, .25; Fernández, .25.

Boarding de García y Fonturbel.

Salvador Fonturbel, 1.00; Pedro Montegui, .25; A. Echevarría, .25; B. Aya, .25; Un compañero, .50; Manuel González, .25; Linares, .50; Curro, .50; El Gallo, .25.

En el Este.

C. Alvarez, 1.00; P. Villoria, .50; S. Miguel, .50; Juan Villoría, .25; G. Fernández, .25; A. G. Fernández, .50; Juan González, .50; R. Barrera, .25; Saqueiro, .15.

En el Oeste.

José Fernández, .25; Palmeto, .75; Peregil, .50; M. Vidal, .50. Total colectado en Cleveland, 12.05.

DETROIT, MICH.

Colectado por Colado.

C. F. Puente, 1.00; Abad, .10; Madriles, .25; Ramos .50; Suárez, .25; G. Albalate, .25; J. Corado 1.00; A. Arive, .10; Señor Vacilante, .25; C. Pedrosa, .50; Otro Pedrosa, .75; Vallina, .25; G. Bara, .20; G. Gazoria, .25; M. Saravia, .10; J. Varela, .10; A. González, 25; S. Miguelez, .25; F. Bada, .25; Uno, .15; Rodríguez, .30; Guillarón, .25; B. Rodríguez, .10; M. Vega, .50; J. González, .20; C. V., .25; J. Pérez, .20; J. Díaz, .35; Otero, .25; S. Díaz, .25; Amelia Gómez, .25; A. Larraure, .25; J. Solano, .25; G. San Antonio, .10; M. Salmón, .10; N. Gómez, .25; *Toledo*, .25; Agra, .35; S. Pérez, .50; P. Pérez, .25; D. Camaño, .25; J. Gómez, .50; Ortiz, .20; B. Goyanes, .25; C. Gutiérrez, .50; A. Acebal, .25; J. R., Fernández, .25; Un pernicioso, .25; La Unión, .25; A. Gato, .20; Gil, .10; F. Berruezo, .10. Total, 15.05.

Colectado por Montolio (dos semanas)

1021 Palmer St., 1.00; A. Delgado, .20; W. Pérez, .25; B. A., .25; E. Romero, .10; A. Barrera, .10; Un compañero, .10; L. Rodríguez, .10; V. A., .10; —1021 Palmer St., 1.00; B. A., .20; S. Gómez, .10; A. Pérez, .10; B. Noriega, .10; A. Vivloni, .25; P. Alvarez, .15; C. Otero, .10; Martín, .25; Sin cabeza, .25; J. Barrera, .10; J. Otero, .25; Uno, .05; E. Romero, .10; C. Martínez, .25; J. Hermida, .15; L. Rodríguez, .25; C. Espino, .50; E. Vila, .25; J. Yarga, .15; un cualquiera, .25; Ezquer, .10; R. Cruz, .10; S. Soriano, .30; V. A., .10. Total, 7.55.

Colectado por Pérez.

P. Higuera, .43; Fernández, .10; P. Fernández, .25; G. Ruiz, .25; Desconocido, .25; J. Iglesias, .35; Casona, .25; Benavent, .25; Castro .35; Otro, .50; González, .25; C. Fernández, .15; A. Castillo, .30; A. Delgado, .45; Tocado, .10; J. Manuel, .25; S. Rojas, .25; F. Doñate, .25; P. Guantes, 25; Ibáñez, 25; Barbero, .40; J. Pérez, .25; Muñoz, .10; A. Mori, .25; D. González, .25; R. Díaz, .25; R. Prederira, .25; C. Saez, .50; El Popular, .25; Rosas, .05; Uno, .25; J. Martínez, .10; J. Ferrer, .25; Otro, .10; La Paloma, .20; E. Edo, .10; Brun, .25; M. García, .35; El colector, 1.00. Total, 10.63.

Repartidos del modo siguiente: CULTURA, 15.00; "Iberión", 7.00; "Revista Blanca", 7.00; "Tierra", 3.00; "El Progreso", 2.23. Total general, 33.23.

RESUMEN.

Déficit No. 125	575.43
Salidas	181.75
Total,	757.18
Entradas	180.84
Déficit No. 126	576.34

PRO-PRESOS SOCIALES.

Grupo La Esperanza, $8.25; Jeneroso Alonso, .75; Francisco Peregrín, 1.00; Joaquín Piñeiro, .50; Celso Fraile .50; Carlos Rodríguez, 1.00. Total, 12.00.

Seis para Sacco y Vanzetti y seis para los demás presos.

PRO-COMPAÑEROS DE ESPAÑA.

New York:—Manuel Seijó, 1.00. **Plymouth, Pa.**—Eugenio E., 1.00; Galo Hidalgo, .25; Julián Carazo, .50; J. R. Gómez, .35; José Penín, .25; Domingo Gómez, .25; Casiano Fernández, .05; Barajas Madalenga, .25; Manuel Vázquez, .10; Francisco Pérez, .25; Serafín Arnesto, .25. Total, 3.50.

Ultimo total publicado	2191.58
Total esta semana	47.20
Total hasta ahora	2238.78